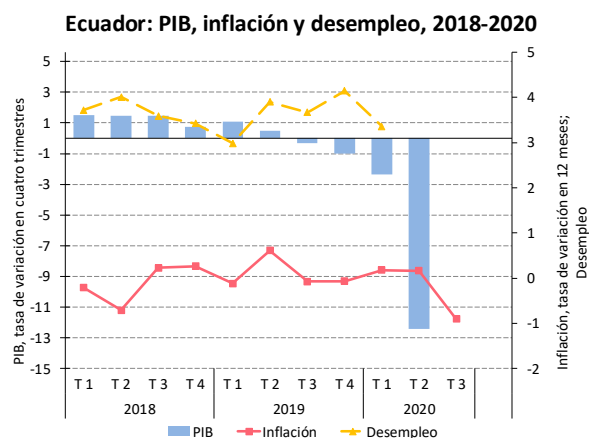


Ecuador

Para 2020, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estima una fuerte contracción del PIB ecuatoriano a una tasa del 9%, comparada con el leve crecimiento del 0,1% de 2019. El impacto de la crisis actual producto de la pandemia ha profundizado la complejidad de la situación económica que ya se había perfilado desde el tercer trimestre de 2019. Así, al primer trimestre de 2020, el PIB real disminuyó a una tasa interanual del 2,3% reflejando los primeros efectos de la crisis sanitaria, que se intensificaron en el segundo trimestre y provocaron un decrecimiento del PIB del 12,4%¹. El choque del COVID-19 en la economía real se ha traducido en una caída drástica de todos los componentes de la demanda agregada. A nivel interno, en el segundo trimestre de 2020 la formación bruta de capital fijo registró un descenso del 12,5% interanual, causado por la merma de la inversión en los sectores de maquinaria, equipos y aparatos eléctricos (-34%) y de construcción (-12,7%). En el mismo período, el consumo de los hogares y del gobierno bajaron a unas tasas del 12% y el 10,5%, respectivamente, en relación con el mismo trimestre de 2019. A nivel externo, las importaciones decrecieron en mayor magnitud que las exportaciones, a tasas del 21% y el 16%, respectivamente. Por el lado de la oferta, el sector del petróleo fue el más impactado con una variación negativa del valor agregado bruto (VAB) del 29% con respecto al mismo trimestre del año anterior. En el sector no petrolero, las ramas de actividades afectadas fueron esencialmente las de servicios, que mostraron una reducción notable del VAB –transporte (-30%), alojamiento y servicios de comida (-18%), enseñanza y servicios sociales y de salud (-12%)–, así como la actividad de construcción (-13%). Con la reapertura progresiva de la economía a partir de julio, se empiezan a apreciar señales favorables, en particular por el repunte en las principales fuentes de ingresos del país, todavía a un ritmo endeble. Por lo tanto, el deterioro de los indicadores laborales, así como el contexto deflacionario muestran en octubre de 2020 secuelas importantes que predicen un proceso lento de recuperación de la economía ecuatoriana.

Entre el primer trimestre y el segundo trimestre de 2020, el resultado global del sector público no financiero (SPNF) pasó de una situación superavitaria (516 millones de dólares) a una deficitaria (2.151 millones de dólares). Así, el déficit público alcanzó el 2,23% en relación con el PIB en el segundo trimestre. Esto fue resultado de la contracción de los ingresos derivados de la venta de petróleo (-73%) y de la caída de la recaudación tributaria (-33%)² –el IVA mostró la mayor



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

¹ De igual manera, el nivel del PIB per cápita real, conforme a la tendencia a la baja observada desde 2018, registraría una disminución del 10% en 2020. Esta tasa anual se calculó con base en la estimación del PIB informada por el banco central y el total de la población en 2020 estimado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

² Cabe señalar que el servicio de rentas internas del Ecuador (SRI) ha recaudado de forma anticipada, en octubre

variación negativa (40%)— que repercutió en una pérdida total de recursos de 2.852 millones de dólares. Los gastos totales descendieron a una tasa del 18% entre el primer y el segundo trimestre de 2020, por el efecto conjunto de la disminución de la formación bruta de capital fijo (-44%), para el gasto en capital, y de la compra de los bienes y servicios (-32%) y de los sueldos y salarios (-4%), para el gasto corriente. Esto ha llevado a un déficit primario de 1.432 millones de dólares (1,48 % del PIB). Al cerrar el año, el déficit fiscal debería situarse en torno al 9,12% del PIB (8.800 millones de dólares) lo que resultaría en un deterioro de 6,3 puntos porcentuales comparado con el déficit registrado en 2019. Para 2021 se espera que los gastos totales sigan disminuyendo dado el ajuste previsto de cerca de 3.000 millones de dólares, como fue acordado en el programa del Fondo Monetario Internacional (FMI), y que los ingresos totales aumenten por el estímulo que significa el reinicio de las actividades y la aprobación de una nueva reforma tributaria prevista para el segundo semestre de 2021.

La compleja situación fiscal del país se ha reflejado en el aumento del 5,4% de la deuda pública agregada que llegó a 59.923 millones de dólares (62% del PIB) entre octubre de 2019 y octubre de 2020. Si bien la deuda externa representa el componente principal, o sea el 71% de la deuda total en octubre de 2020, destaca el aumento de la deuda interna a una tasa interanual del 9,2% en comparación con el aumento de la tasa de la deuda externa (3,8%). Destaca en la deuda externa el aumento de los préstamos multilaterales a una tasa del 41%, que son la principal fuente de financiamiento externo del país³. Por su parte, los bonos emitidos en el mercado local con tenedores públicos, incluido el seguro social, alcanzan casi el 74% del total de la deuda interna, con un aumento interanual del 5,6%. Se espera que la deuda pública total siga aumentando hasta el cierre de este año debido al desembolso previsto por parte del FMI de 2.000 millones de dólares y a la llegada de nuevos préstamos multilaterales por un total aproximado de 413 millones de dólares para diciembre de 2020⁴. Además, el Gobierno debería continuar con su estrategia de emisión de bonos en el mercado local para responder al problema de liquidez y cubrir su deuda interna anterior. De este modo, el total de deuda pública al cerrar 2020 alcanzaría el 70% del PIB.

de 2020, 257 millones de dólares por concepto del impuesto sobre la renta aplicado al ejercicio fiscal 2020, que se destinaron al sector de la salud, buscándose ingresos permanentes para cubrir el gasto corriente a fin de enfrentar las consecuencias de la pandemia.

³ Cabe mencionar que la emisión de bonos en los mercados internacionales constituye el principal componente de la deuda externa del país, que registró entre el primer y segundo trimestre de 2020 una variación negativa del 4%, como reflejo parcial del proceso de renegociación de la deuda concretado en agosto de 2020.

⁴ El primer monto esperado para 2020 de 1.500 millones de dólares en créditos en negociación con bancos de China (el Banco Industrial y Comercial de China y el Banco de Desarrollo de China) y condicionados a la preventa de petróleo debería finalmente concretarse en 2021.

Ecuador: principales indicadores económicos, 2018-2020^a

	2018	2019	2020 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	1,3	0,1	-9,0
Producto interno bruto por habitante	-0,5	-1,6	-10,4
Precios al consumidor	0,3	-0,1	-0,9 ^b
Dinero (M1)	5,6	3,4	7,6 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	2,0	-2,1	-1,4 ^b
Relación de precios del intercambio	9,0	-2,8	-12,3
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo abierto ^e	3,5	3,8	6,8 ^f
Resultado global del gobierno central / PIB	-3,6	-5,0	...
Tasa de interés pasiva nominal ^g	5,1	5,9	6,3 ^h
Tasa de interés activa nominal ⁱ	7,7	8,6	8,9 ^h
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	25 381	26 124	10 541 ^j
Importaciones de bienes y servicios	26 289	25 887	9 765 ^j
Balanza de cuenta corriente	-1 328	-53	426 ^j
Balanzas de capital y financiera ^k	1 499	769	-742 ^j
Balanza global	171	715	-316 ^j

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Datos al mes de agosto.

d Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

e/ Tasa de desempleo abierto con ajuste de las cifras de la población económicamente activa por la exclusión del desempleo oculto.

f/ Cifra del 2020 no incluye dato del primer trimestre.

g/ Tasa de interés pasiva referencial.

h/ Datos al mes de octubre.

i/ Tasa de interés activa efectiva referencial para el segmento comercial corporativo.

j/ Cifras acumuladas hasta el segundo trimestre del 2020.

k/ Incluye errores y omisiones.

El fortalecimiento de las reservas internacionales representa otro desafío al cual se enfrenta el país como economía dolarizada. Entre febrero y marzo de 2020, el nivel de las reservas internacionales cayó drásticamente a una tasa del 39%, y desde entonces se recuperó a una tasa promedio mensual del 15%, situándose a noviembre de 2020 en 5.067 millones de dólares. Esto fue resultado de una combinación entre el incremento en los desembolsos por parte de los organismos multilaterales, el aumento reciente de los ingresos petroleros y la ralentización de las importaciones. Además, se destaca que el incremento de la cotización del oro permitió que el recurso asociado se sume a unos 1.905 millones de dólares en diciembre de 2020, equivalente al 35% del total de las reservas internacionales⁵.

En cuanto al comercio exterior del Ecuador, el saldo de la balanza comercial registró entre enero y septiembre de 2020 un excedente de 2.367 millones de dólares, esencialmente bajo el efecto de una contracción de las importaciones en mayor magnitud que la de las exportaciones, como se mencionó previamente. En el mismo período, las exportaciones de petróleo (petróleo crudo y derivados) disminuyeron a una tasa interanual del 44% mientras las exportaciones no petroleras se incrementaron un 9%. En particular, entre enero y septiembre de 2020, las exportaciones de camarones generaron ingresos de 2.790 millones dólares, es decir el 83% de los ingresos derivados de las exportaciones de petróleo crudo⁶. Respecto a las importaciones, la mayor contracción se registró para los bienes de capital (-26%) y los bienes de consumo (-21%). Se ven señales de recuperación en el tercer trimestre de 2020 con un aumento de las exportaciones (23%) y de las importaciones (15%) con respecto al trimestre anterior.

El contexto actual marcado por la pandemia y la lenta recuperación de la economía se ha traducido en una caída significativa del nivel general de los precios. En octubre de 2020, la variación interanual del índice de precios de consumo (IPC) fue del -1,6%, el nivel más bajo registrado desde la dolarización en 1999. Esta tendencia deflacionaria se ha observado desde julio de 2020 pese a la reactivación gradual de las actividades económicas. Ocho rubros de los 12 que componen la canasta de referencia mostraron una incidencia negativa en puntos porcentuales, y fueron encabezados por el transporte (-0,59), los alimentos y las bebidas no alcohólicas (-0,31) y la educación (-0,23). Cabe resaltar que la salud presenta la mayor incidencia positiva (0,06), seguida por las comunicaciones (0,02). Lo anterior parece indicar que el proceso de recuperación del consumo es lento y refleja, en gran medida, el deterioro de la coyuntura laboral desde el cuarto trimestre de 2019.

A nivel nacional, el mercado laboral muestra una degradación de sus principales indicadores entre septiembre de 2019 y septiembre de 2020. Esta evolución está marcada por un aumento significativo del desempleo, así como del subempleo y de la informalidad como características típicas del empleo. A septiembre de 2020, 115.749 personas más se vieron desempleadas, lo que equivale a un aumento del 28 % con respecto al mismo mes de 2019, y 191.079 pasaron al subempleo, con un incremento interanual del 11,6%. Las tasas de desempleo y de subempleo⁷ ascendieron respetivamente al 6,64% y el 23,4% de la población económicamente activa (PEA) y menos de un tercio de la PEA (32,08%) está en condición de pleno empleo. Los empleos informales constituyen así la mayor

⁵ Corresponde al monto publicado por el banco central al 4 de diciembre de 2020. Como ejemplo, el valor del oro en las reservas internacionales registró una variación positiva del 70% entre enero y octubre de 2020.

⁶ La caída de las exportaciones de petróleo no fue solamente el producto de la baja del precio, de la demanda internacional y del cierre de las actividades de los principales socios comerciales del Ecuador. Resultó igualmente del deterioro en las condiciones de producción interna del sector y de la rotura de los principales oleoductos. Entre enero y septiembre de 2020, el volumen exportable de crudo disminuyó un 6% con respecto al semestre anterior.

⁷ Las cifras de subempleo están compuestas, en su mayoría, por trabajadores independientes (54,8%); además, obedecen, entre otros factores, al porcentaje de personas (89%) que trabajan menos horas que la jornada completa.

proporción del total de los empleos (48,6%) frente a los del sector formal (45,9%), lo que muestra un aumento interanual de dos puntos porcentuales.

Para 2021, la CEPAL proyecta una tasa de crecimiento del PIB del 1%, proyección sujeta a una recuperación clave de la demanda interna, en particular a estímulos en dirección de la inversión tanto privada como pública y a la reactivación del consumo de los hogares. El apoyo a los sectores productivos es fundamental para sostener el reinicio de las actividades y la generación de empleos. Dependerá del impacto de los diferentes programas implementados por el Gobierno con el fin de afrontar la pandemia y su control, así como de sostener el reinicio de la actividad económica y de la capacidad de amortiguar las repercusiones sociales. Además, pesan todavía numerosas incertidumbres respecto de las condiciones externas, en particular sobre las implicancias de una segunda ola de COVID-19 y de una nueva baja del precio del petróleo. El proceso de recuperación de la economía ecuatoriana será lento y más complejo por el problema de liquidez y la necesidad de financiamiento que aún persisten, pese a los desembolsos multilaterales y al alivio fiscal resultante del proceso de renegociación de la deuda⁸.

⁸ El alivio fiscal esperado del proceso de renegociación representaría 1.590 millones de dólares, según estimaciones del Ministerio de Finanzas.